

# De Iberoamérica y sus voces

Sealtiel Alatríste

En diciembre del 2006, poco antes del dramático cambio de gobierno en que asumiera la Presidencia de la República Felipe Calderón, se llevó a cabo en la Ciudad de México la sesión bianual del Foro Iberoamericano, conjunto de intelectuales, empresarios y estadistas que se reúnen en diferentes países para discutir la situación de la zona. Su propósito no es otro que el de intercambiar puntos de vista y alimentar la visión que cada uno de sus participantes tiene de su entorno. Aunque no está escrito en ningún sitio, el Foro parte de la idea de que en el intercambio de puntos de vista, o mejor, que al conocer las experiencias que tienen las empresas iberoamericanas, cómo se hace la política en cada país o cuál es la reflexión que hacen los intelectuales iberoamericanos, se puede generar el cambio que estamos esperando para que nuestros países se incorporen al desarrollo mundial.

Con motivo de la reunión que tuvo lugar en la Ciudad México, el doctor Juan Ramón de la Fuente, entonces Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, entrevistó para la televisión universitaria a seis distinguidos participantes del Foro: Carlos Fuentes, Julio María Sanguinetti, Felipe González, Ricardo Lagos, Fernando Enrique Cardoso y Enrique Iglesias. Una muestra más que representativa de la pluralidad de la reunión, y un acercamiento a lo que se dijo en las diferentes mesas de trabajo. Las entrevistas se transmitieron a principios del 2007 por TV UNAM, con un sonado éxito de audiencia, y después se publicaron en DVD. Como no era posible dejar este material sólo en su formato visual, el doctor de la Fuente de-



ció hacer un libro con motivo de la nueva reunión del Foro (que se llevó a cabo en noviembre pasado en Santiago de Chile), donde se reprodujeran cada una de las entrevistas. De ese propósito surgió *Voces de Iberoamérica*, título que ha sido publicado por la editorial Taurus, que empezó a circular en México el pasado mes y que muy pronto estará en las librerías de todos los países iberoamericanos.

De manera pertinente, el autor parte del material audiovisual con el que cuenta, pero no se limita a reproducir llanamente las entrevistas televisivas. Los que saben de este

asunto se han percatado de que al poner por escrito una conversación se pierde mucho de lo dicho por entrevistados y entrevistador. Desaparece la entonación, los gestos, una cierta intención que se esconde en las pausas con las que hablan y que el espectador, aunque no necesariamente sea consciente de ello, decodifica para completar el mensaje verbal. *Voces de Iberoamérica* es, en este sentido, un ejemplo notable, pues el texto se las ingenia para transmitirnos, por escrito, no sólo lo que fue dicho en las diferentes conversaciones, sino la intención escondida en sus voces. Juan Ramón de la Fuente introduce al principio de cada entrevista una disquisición sobre los temas que guiaron sus entrevistas, y el lector se sumerge en un mundo del cual parece surgir poco a poco el tono original de la conversación. Ver los DVD que publicó la UNAM y leer el libro que ahora publica Taurus producen dos experiencias, si no distintas, al menos complementarias. A la frescura de las charlas televisivas se le ha agregado una suerte de reflexión preliminar que

resulta un brillante ensayo sobre la situación actual de la vida iberoamericana. El libro proporciona, así, una visión global de una zona a la que unen muchas cosas pero que se encuentra desunida por otra cantidad igual de situaciones políticas, históricas y económicas.

Antes de analizar su contenido, me gustaría señalar la oportunidad con la que aparece. Al finalizar la última reunión de los países de la zona (que igual que el Foro se llevó a cabo en Santiago de Chile) se puso de manifiesto la precariedad de los lazos que nos unen y lo mucho que hay que trabajar

para crear condiciones favorables, condiciones en las que incluso la ayuda económica —necesaria y explicitada por todos— pueda darse. La discusión entre el Rey Juan Carlos y Hugo Chávez, la defensa de la vida institucional que hizo el Presidente Zapatero ante las insolentes acusaciones del presidente venezolano, y la terquedad de éste en utilizar los foros internacionales para fortalecer su discurso interno, sacaron a la luz que lo que conocemos como Iberoamérica dista mucho de ser un territorio de coincidencias y unidad, y aún más, que frente a la celebración del segundo centenario de las independencias de los países americanos, estamos por reeditar una confrontación que parecíamos haber abandonado tras el final del franquismo y la instalación de la democracia en España. La avasalladora presencia de las empresas españolas en las economías latinoamericanas no ayuda a atenuar la visión de los conflictos, reales e imaginarios, que tenemos con España y me temo que aún tiende a acentuarla. Por ello es indispensable tener una visión objetiva de quiénes somos en América, de dónde venimos, qué es España actualmente, qué la liga con Europa y qué con nosotros. La visión que nos brinda *Voces de Iberoamérica* es un estupendo punto de partida para comprender el momento histórico en que nos encontramos.

Juan Ramón de la Fuente ha dividido su libro en seis apartados, uno por cada entrevista realizada. Con Carlos Fuentes conversa sobre educación y desarrollo; con el ex presidente de Uruguay, Julio María Sanguinetti, sobre el Estado y seguridad; con Felipe González, protagonista indiscutible

de la nueva concepción latinoamericanista, sobre los retos que la democracia enfrenta en la realidad política actual; con Ricardo Lagos, gestor de la nueva y sorprendente economía chilena, sobre el diálogo de civilizaciones, término más que adecuado para oponerlo al de choque de civilizaciones; con Fernando Enrique Cardoso, investigador de la realidad política que llegó a ocupar la presidencia de Brasil, sobre los retos que enfrentan nuestras universidades y, finalmente, con Enrique Iglesias, prominente ex director del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), sobre los desafíos de la economía y las reformas que exige el desarrollo de las sociedades que conforman este conglomerado de los países que llamamos Iberoamérica. Héctor Aguilar Camín, miembro del Foro que dio origen a este volumen, escribe un atinado prólogo que enmarca las diferentes reflexiones que se hacen a lo largo del libro.

Sería demasiado extenso, y no es el propósito de esta nota, hacer un recorrido por las ideas que el doctor de la Fuente confronta con sus entrevistados, pero me gustaría exponer una de ellas, que quizá sintetiza su pensamiento, idea que expresa en la introducción a la conversación con Carlos Fuentes. “Educar”, dice De la Fuente:

Es mucho más que proporcionar información y transmitir contenidos epistemológicos. Educar es formar personas, construir sujetos éticos que habrán de digerir todo un orden cultural y moral en el que los conocimientos tengan pertinencia y sentido. Educar es forjar seres humanos libres, sen-

sibles, autónomos, críticos, y creativos, comprometidos con la comunidad a la que pertenecen, aptos para el ejercicio responsable de la democracia y capaces de enriquecer y dar continuidad a la tradición cultural de la que surgen.

Se trata, obviamente, de explicar la importancia que tiene la educación en el devenir de nuestros países, pero me parece que aunque el propósito del libro no sea para nada didáctico, resume de manera brillante la sensación que tiene el lector cuando cierra la última página del libro, pues escuchando estas voces uno acaba por pensar que hay una misión, un destino para Iberoamérica, y que es responsabilidad de todos nosotros, ciudadanos de este amplio territorio con dos orillas, comprender lo que nos pasa si queremos incorporarnos al concierto global. Somos miembros de una vieja tradición cultural, de una historia llena de descalabros, de confrontaciones, de ideas inacabadas, de trastornos sociales, pero esa es nuestra realidad, y si no la comprendemos, si no la aprehendemos, si no nos educamos en ella, dejaremos ir el tren que nos conduzca al desarrollo. Julio María Sanguinetti, citando a Nelson Mandela, dice que la globalización es como el invierno: llegará. El problema que tenemos es juntar leña y guardar alimentos para ese día en que inevitablemente nos encontraremos. *Voces de Iberoamérica* es un texto indispensable para saber en qué día estamos frente a ese futuro ineludible, dónde están los alimentos que vamos a necesitar, y poder imaginar cómo hacernos de ellos. [U]

Escuchando estas voces uno acaba por pensar que hay una misión, un destino para Iberoamérica, y que es responsabilidad de todos nosotros, ciudadanos de este amplio territorio con dos orillas, comprender lo que nos pasa.